

MISCELÁNEA GENEALÓGICA

Joan Hernández Mora.

Estas últimas semanas se ha hablado mucho de D. Juan debido a la inauguración de las nuevas salas del Centro de Arte y de Historia Hernández Sanz- Hernández Mora ubicadas en el museo mahonés "Can Oliver". Por otro lado, han sido publicados en el diario "Menorca" unos interesantes artículos sobre su persona y su última esposa, Magdalena Díez de Betencourt, escritos por Juan Hernández Andreu y Joan Pons Alzina. Y todo este movimiento reivindicativo me ha parecido muy oportuno; tan oportuno que me ha dado entrada para poder hablar de la genealogía de D. Juan.

De dónde vienen estos Hernández tan ilustres?

Al parecer, el primer Hernández de esta rama del que tenemos noticia es Miquel Hernández, casado en Maó en 1582 con Catalina Prats. Su segundo hijo, Juan Hernández Prats, inicia una saga de Hernández con una serie de segundos apellidos como son: Ponsetí, Sitges, Olives, Seguí, Carreras, Pons y, finalmente, Sanz (o Sans), que llega hasta el padre de D. Juan. La rama Sanz (o Sans) proviene de Es Castell, con un Cosme Sans casado con María Hernández en la parroquia del Castillo de San Felipe en 1591, engendrando un hijo al que impusieron el nombre Francisco Sans Hernández y con otra serie de segundos apellidos tales como : Prats, Cevallos, Cànaves (o Cánovas), Medina, Coranti, Roca y Femenies. De D. Juan Hernández Mora y de su rama paterna se conocen muchos detalles interesantes. Por lo tanto, nada a añadir por nuestra parte, pero de la rama materna se saben pocas cosas; sólo que su madre se llamaba Ifigenia Mora Orfila y, por este motivo, apelo a los amables lectores de este espacio para aclarar mis dudas. Destaca que el nombre Ifigenia no es frecuente en Menorca; de hecho yo no conozco otra. Además, aunque consta al santoral, era en la mitología griega el nombre atribuido a la hija de Agamenón y la diosa Clitemnestra. Por tanto, nos encontramos con otro árbol absolutamente asimétrico.

Como muchos otros menorquines, un servidor tiene 6 grados de parentesco con D. Juan Hernández Mora.

La respuesta de los lectores nos podrá ayudar tal como ha pasado con nuestra afirmación de que Ángel Ruiz y Pablo no había vuelto a Menorca después de su salida de la Isla en 1911. Hemos recibido unos amables y documentados aclaraciones de Xavier Martín y de Miguel Ángel Limón, de los que se desprende que sí volvió, una vez el año 1919, del que el Sr. Limón me ha hecho llegar un artículo publicado en La Vanguardia donde el mismo Ruiz y Pablo habla de un viaje a su pueblo y otras notas publicadas en "El Iris" de Ciutadella donde se justifica su presencia en la boda de su hijo José M^a.

(Sería hacia el mes de octubre de 1960 que un profesor de lengua y literatura española del viejo Instituto del Plan del Monasterio calificó de "cabileño" a un travieso estudiante del sexto curso de bachillerato. Este muchacho le pidió que quería decir aquel calificativo y el viejo profesor le respondió que consultara el diccionario, lo que hizo y al no encontrar la palabra le respondió, con una cierta dosis de impertinencia adolescente, que no aparecía, lo que motivó una adecuada y clara explicación por parte del profesor. Este no era otro que D. Juan Hernández Mora y el adolescente era quien ahora escribe esta nota. Copiando la frase final de la película "Casablanca", aquello fue el principio de una gran amistad que duró hasta el fallecimiento de D. Juan).

Afegir la continuación de Ifigenia.